

El predocumento de Santo Domingo

¿Opresión o secularización?

Alfonso Guerrero

En las siguientes líneas intento analizar sucintamente los lineamientos fundamentales de la cuarta parte del "instrumento preparatorio" de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a celebrarse en Santo Domingo el año 92 en conmemoración de los 500 años de la Evangelización. Me refiero primero a la orientación general de esta parte del documento y luego a la teología explícita o implícita que se maneja.

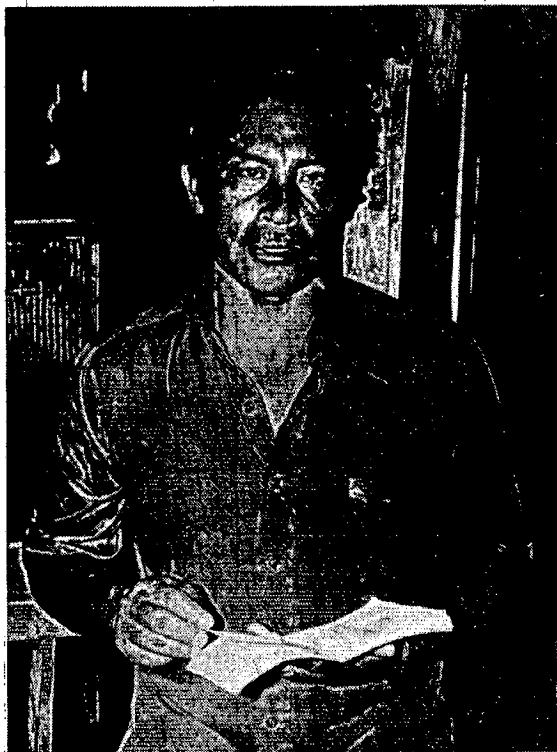
1. ORIENTACION GENERAL

Esta cuarta parte da la impresión de que la secularización en sus aspectos negativos (indiferentismo, secularismo, ateísmo) es el problema mayor de América Latina y eso hay que discutirlo (Fr. 843). Es preciso sostener que el problema mayor de América Latina es la secular opresión iniciada con el "descubrimiento" (llamado también "invasión", "encuentro", "encontronazo") y prolongada y perfeccionada por el capitalismo neoliberal. El pueblo latinoamericano no es sólo oprimido sino creyente y culto. Creyente por ser mayoritariamente religioso y culto porque sus culturas se conservan a pesar de las invasiones culturales inherentes a las invasiones político-económicas.

Por partir de la primacía de la secularización (o más bien del secularismo) el documento se preocupa más por el hambre de Dios que por el hambre de pan y ve horizontalismos en todas partes (Cf. 871 y 872). Por ello también la categoría de inculturación aparece poco relevada, poco desarrollada conceptualmente y poco aplicada.

En la segunda parte el documento había dedicado uno de sus tres núcleos al problema de las culturas en transformación señalando las pluralidades de culturas inexistentes en América Latina: indígenas, afroamericanas, mestizas; de inmigrantes europeos, urbana, adveniente. En esta cuarta parte el documento se concentra en la cultura adveniente relegando prácticamente las demás culturas.

El esfuerzo del documento por precisar el concepto del "amor específicamente cristiano" invita a formularse diversos interrogantes: ¿se habla de amor para no hablar de justicia? ¿Por qué ese rebuscamiento en el manejo de las citas bíblicas? ¿Por qué no se habla aquí de



amor preferencial como lo ha hecho el Papa en la *Sollicitudo Rei Socialis*?

2. ORIENTACION TEOLOGICA

Desde el punto de vista cristológico el documento se hace eco de algunos de los acentos más queridos por los cristianos latinoamericanos: centralidad del Reino de Dios para Jesús y los cristianos (839, 900, 904, 909), la relación de la praxis de Jesús con la paz (904), la preferencia de Jesús por el pobre, el marginado y el débil (917), Jesús como el que escucha las quejas de las víctimas de la injusticia y el solidario con los pobres y míseros y pro-existente (953), la acentuación de que nuestra evangelización como la de Jesús debe ser encarnada (911), el remontarse al modelo pastoral de Jesús (916-917), el referirse al Jesús histórico como el único camino normativo de toda lucha liberadora (927), el llamar a los cristianos "protagonistas lúcidos de la historia a la manera de Jesús (932), el calificar a Cristo el Sol de Justicia (966).

Sin embargo, predomina en el documento una imagen altamente abstracta de Jesús resumida en los números 922-931. Esto se acepta no tanto en lo que se dice sino en lo que se deja de decir. No se habla del Jesús que nació y vivió pobre en medio de su pueblo como en Puebla (Cf. P 190), ni del Jesús perseguido y asesinado como tantos latinoamericanos, ni del Jesús que el Padre

resucita para hacer justicia contra la injusticia de los hombres, ni de la resurrección de su causa de hermandad y justicia. No está claro que la paz de la práctica de Jesús sea una paz que emerja de la justicia. Cuando califica de "pastoral" la praxis de Jesús olvida las cosas más elementales: que Jesús cuenta con la gente, habla su lenguaje y que por vivir con la gente lo tildaron de comilón y borracho. La referencia a la normatividad de la praxis de Jesús para nuestra praxis no puede ocultar cierta intención apologética.

A nivel eclesiológico se percibe en el documento una excesiva preocupación intraeclesial. No se trata ya tanto de una Iglesia que encuentra su razón de ser en el servicio al mundo como lo proclamaba la *Gaudium et Spes* en el Concilio sino de una Iglesia más replegada hacia dentro de sí misma. Se insiste en una Iglesia integrada, en una eclesiología de comunión, en la

importancia del sacerdocio ministerial, en los oficios de enseñar y regir de los pastores. A las comunidades eclesiales de base se las invita a comulgar con los pastores y a la vida religiosa a adherirse a una Iglesia integrada. Se percibe también un doctrinalismo muy marcado (Cf. 945). Hay una exagerada exaltación de la figura del papa. La categoría de Pueblo de Dios apenas aparece. La suma de todo esto pareciera apuntar a una jerarcológia preconiliar superada aunque no abandonada.

Lo más sorprendente de esta cuarta parte es la ausencia de una pneumatología. Fuera de alguna alusión ocasional (cf. 893) el Espíritu apenas aparece. La "espiritualidad de la nueva evangelización" que debía ser punto de partida se convierte en mero parágrafo final de un anexo.

Según el Nuevo Testamento la vivencia de la fe cristiana es imposible sin la acción del Espíritu Santo. El nos hace entender el mensaje de Jesús (Jn. 14, 26) actualizándolo en cada época y lugar (Jn. 16, 13). El Espíritu nos posibilita reconocer a Jesús como Dios (1 Cor 12,3) y llamar a Dios "Papá querido" (Abbá) (Rom 8,15). El Espíritu une a los hombres entre sí y a los hombres con Dios (Cf. Act. 2, 42; 4,42).

Según la *Lumen Gentium* el Espíritu es principio de vida, de verdad y de renovación en la Iglesia: "Con la fuerza del Evangelio rejuvenece a la Iglesia, la renueva incensantemente y la conduce a la unión consumada con su esposo". El Espíritu evita las inercias y las regresiones en la Iglesia. El Espíritu introduce lo nuevo evitando anquilosamientos de personas e instituciones. Sin el Espíritu la Iglesia se convierte en una mera institución, en un poder como otros poderes, en una mera organización humana.

Se echa de menos también en el documento una fundamentación trinitaria de la actividad evangelizadora. Dios en su esencia más íntima no es soledad sino familia. Dios actúa en la historia como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es comunidad de amor, unión íntima de personas a la vez diferentes e iguales. En la comunidad trinitaria nadie es más que nadie y nadie es menos que nadie. Cada una de las personas es igual a la otra sin dejar de ser diferente. Este Dios-Familia, Dios-Comunidad, Dios-Sociedad crítica a toda organización social individualista (afirmación de derechos individuales sin apertura a la colectividad) y colectivista (afirmación de lo colectivo sin respeto a las diferencias personales) e inspira organizaciones so-

ciales y eclesiales donde se pueda construir la unidad y la igualdad desde el respeto a la persona. Una fe cristiana no-trinitaria se convierte fácilmente en justificadora y alentadora de patriarcalismos sociales y políticos y de paternalismos eclesiásticos.

A MODO DE CONCLUSION

A mi modo de ver existe en el documento una contradicción no resuelta: querer dirigirse a una América Latina pobre, creyente y pluricultural y terminar dirigiéndose a una América Latina opulenta, secularizada y unicultural. Esta contradicción se percibe claramente si confrontamos el título y el subtítulo. Mientras el título reza "Una nueva Evangelización para una nueva

cultura" el subtítulo reza: "Cristo y su Evangelio en el hoy de América Latina". El contenido del documento está más de acuerdo con el título que con el subtítulo. El documento cae en el error que quiere evitar: centrarse en las zonas más afectadas por la cultura adveniente con el pretexto de que representan el futuro (Fr. 853).

Una evangelización debe ser pensada no sólo "para una nueva cultura" sino "para todas las culturas" que existen en América Latina. La cultura adveniente es sólo una de las culturas de América Latina. Además de ellas están otras: indígenas, afroamericanas, mestizas, campesinas, inmigrantes, suburbanas. Como el mismo documento lo señala "Todos estos grupos culturales merecen la atención amorosa y el cuidado pastoral de la Iglesia" (853).

Vadell Hermanos Editores y el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela

Anuncian que ya circula en todo el país:

Cuadernos del CENDES¹⁰

SINTESIS DE CONTENIDO

Revuelta urbana y desobediencia civil • Deuda y democracia en Venezuela: Los sucesos del 27 y 28 de febrero • Análisis socio-político a partir del estallido del 27 de febrero • Crisis en el Sistema Político Venezolano • Entrevista al Area Económica del Cendes • La cotidianidad de la sobrevivencia • La crisis de las expectativas • Los sobrevivientes salen a escena • La función social de las economías ilícitas • El tercer saqueo • ¿Acaso fue necesario? • Cronología de los hechos • Documentos: El Presidente Pérez habla a la Nación • La suspensión de garantías • El gobierno rectificó • Carta de Intención al FMI • Alocución del Dr. Rafael Caldera • Alocución del Dr. Gonzalo Barrios • CTV apoya a la Democracia • MAS: Sr Presidente: ¡Rectifique! • Declaración de la Federación de Centros - UCV.

DISTRIBUYE: VADELL HERMANOS EDITORES
Pedidos por los teléfonos: 572.52.43 - 572.31.08